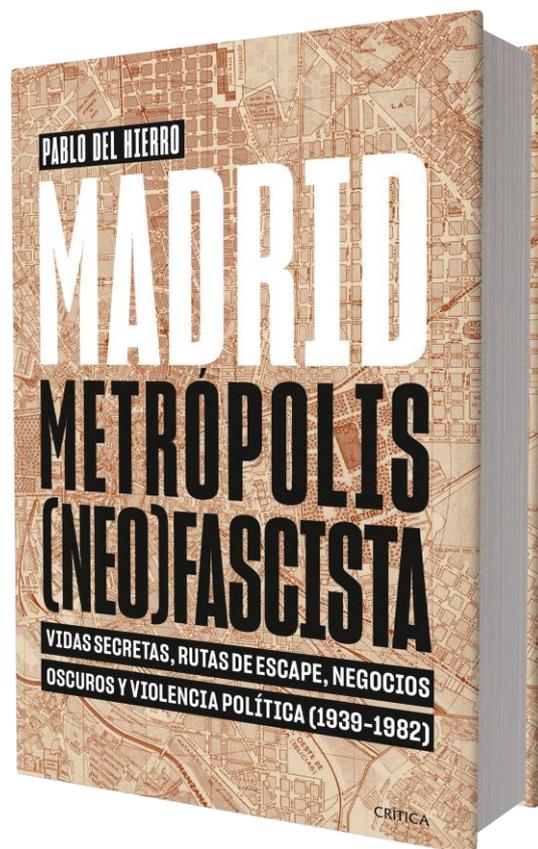


CRÍTICA

PABLO DEL HIERRO
MADRID,
METRÓPOLIS
(NEO)FASCISTA

Vidas secretas, rutas de escape,
negocios oscuros y violencia política
(1939-1982)



A LA VENTA EL 21 DE JUNIO

MATERIAL EMBARGADO HASTA PUBLICACIÓN

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS

PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:

Salvador Pulido (Gabinete colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es

SINOPSIS

Vidas secretas, rutas de escape, negocios oscuros y violencia política (1939-1982)

De la mano de Pablo del Hierro redescubrimos un Madrid que actuó como centro de **negocios oscuros** a menudo vinculados al mundo del arte, como **refugio seguro para jefes fascistas** donde la naciente justicia internacional no se aplicaba, como nodo de las rutas de escape —rutas de ratas— entre la Europa continental y Latinoamérica (y viceversa), y como **punto de encuentro de una extrema derecha que no renunciaba al terror** mientras aspiraba a incidir nuevamente en el futuro político de sus antiguos países.

Simultáneamente al Madrid vital y antifranquista, **la capital española se consolidó como la gran urbe de la actividad y el imaginario neofascistas**. Rescatar esa historia oscura y abyecta nos permite entender su papel como eslabón imprescindible que conecta la victoria franquista y la dispersión fascista post-1945 con los **atentados ultras durante la Transición** española y algunos de los amenazantes movimientos de nuestros días.

Mientras la España franquista intentaba borrar cualquier recuerdo de sus simpatías en favor de Hitler y Mussolini y realinearse como baluarte católico y anticomunista, la capital española ejercía de facto como la principal *Metrópolis neofascista*.

Los grandes regímenes fascistas europeos fueron derrotados en las trincheras de la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, muchos de sus paladines lograron esconderse a la espera de tiempos mejores, escapar bajo nuevas identidades a terceros países o reciclarse como peones de la nueva Guerra Fría. Toda esta diversidad de circunstancias convergió, en un momento u otro, en una misma geografía: Madrid.

EL AUTOR



PABLO DEL HIERRO

([@pablo_delhierro](#)) es profesor de Historia Global en la facultad de artes y ciencias de la Universidad de Maastricht, Holanda. Se especializa en relaciones internacionales e historia política del siglo XX, centrándose en movimientos de extrema derecha y el (neo)fascismo.

EXTRACTOS DE LA OBRA

«**A los dieciocho años ya había tenido varios incidentes relacionados con la extrema derecha.** Aunque había salido indemne en todos los casos —solo un poco asustado—, era bien consciente de que grupos de esta ideología y muy violentos existían en la ciudad de Madrid. Ya no eran únicamente las historias que circulaban entre los chavales de mi generación; los había visto con mis propios ojos, comprobando todo el daño que podían hacer. Aunque en aquel entonces no me planteé seriamente el porqué de esa presencia tan activa en la capital, es posible que me quedara algún poso que más tarde me empujó a estudiar el tema más detenidamente.»

«Ese es el objetivo de este libro. Un intento de **explicar las raíces de la presencia de la extrema derecha en la capital**, una presencia que no se produjo por arte de magia ni por ciencia infusa. Al contrario, el (neo)fascismo en Madrid tiene **una larga y triste historia que los madrileños haríamos bien en no olvidar.**»

«Contar esa historia y tratar de entender las razones de ese vínculo no debería empañar las muchas virtudes que tiene Madrid, pero sí aportar una serie de lecciones que nos permitan a los madrileños **evitar que eso vuelva a ocurrir en el futuro.**»

(NEO)FASCISTAS

«Los personajes alrededor de los cuales gira este libro serán descritos como “(neo)fascistas”, con el prefijo “neo” evidenciando que su proyecto político constituía **una nueva forma de entender el paradigma del “fascismo clásico”**. Al mismo tiempo, y aunque este trabajo no ofrece una definición del término “neofascismo”, sí que plantea que los actores que van a aparecer en estas páginas compartían **una serie de características generales. Entre ellas estaba el ultranacionalismo, el anticomunismo visceral, el racismo** (principalmente en forma de antisemitismo), el deseo de crear un **Estado autoritario** fuerte basado en los conceptos de ley y orden, la tendencia a encumbrar un **liderazgo carismático**, un **sentido colectivo de crisis y decadencia nacional**, una fascinación por un **pasado glorioso**, un rechazo al proceso parlamentario, una creencia en la **superioridad europea**, una defensa de los valores de la **tradición**, una justificación de la **violencia** y una confianza en la intuición, el instinto y lo irracional.»

«Madrid fue un espacio fundamental para el nacimiento y desarrollo del neofascismo. Eso no quiere decir ni que fuera la única ciudad ni que sin ella el neofascismo no hubiese existido. Sin embargo, no parece descabellado argumentar que **sin la capital española el neofascismo hubiese sido diferente.**»

«Uno de los objetivos principales de este libro es tratar de entender la transformación de **Madrid, que pasó de ser vista como la capital global del antifascismo en 1936 a convertirse en una metrópolis neofascista a finales de la década de 1970.** Para ello, analizaremos cómo los fascistas se fueron estableciendo en la ciudad a principios de los años cuarenta, los barrios en los que **vivían sus vidas de manera más o menos secreta**, las áreas en las que trabajaban y, en algunos casos, desarrollaban **negocios oscuros**, y los lugares donde se juntaban para socializar, principalmente **en un número limitado de distritos del centro madrileño**. La creación de esos espacios urbanos de socialización acabaría por ser muy importante, ya que iba a facilitar los

crecientes intercambios entre neofascistas, que a su vez **permitieron la circulación de ideas y prácticas**, y, en última instancia, momentos de cooperación política tanto a nivel formal como informal, que en algunos casos desembocaron en **actos de terrorismo**.»

MADRID COMO SÍMBOLO

«Al inicio de los años cuarenta del siglo pasado, cuando el régimen de **Franco, ansioso por dotar a Madrid de una nueva identidad más relacionada con la victoria en la guerra**, tomó toda una serie de iniciativas que acabarían teniendo un gran impacto en el papel desempeñado por la capital española en el ámbito de la extrema derecha europea. Desde los **cambios en el callejero** hasta la visita de **personalidades del fascismo internacional**, pasando por la celebración de actos culturales de claro corte ultraderechista o **nuevos planes urbanísticos**, la idea era presentar a la capital española de otra manera frente al mundo.»

«La transformación de la imagen internacional de Madrid como ciudad “fascista” no podía lograrse solamente a través de actos multitudinarios como el **desfile de la Victoria o el entierro de José Antonio**. Aunque ambos acontecimientos fueron conocidos fuera de las fronteras, lo cierto es que seguían siendo demasiado “locales”. Era necesario organizar también eventos de naturaleza diferente, que atrajeran la mirada del resto de Europa. Afortunadamente para el falangismo, la capital española se iba a **beneficiar de los efectos de la nueva política exterior del régimen de Franco**, especialmente del acercamiento hacia las potencias fascistas que habían jugado un papel fundamental en la victoria durante la guerra civil.»

«Las autoridades franquistas fueron tejiendo **una especie de “red” dentro de la capital, entendida aquí como conjunto de relaciones que vinculaban a varios individuos y organizaciones**, que a su vez actuaban de forma relativamente independiente: aunque preservaban su autonomía, en muchos casos eran conscientes de lo que estaban haciendo el resto de los integrantes de la red. En un primer momento, esos contactos **se articularon alrededor de Falange** y de ciertos personajes dentro del régimen, como el cuñado de Franco y ministro de Asuntos Exteriores entre 1940 y 1942, **Ramón Serrano Suñer**, o el embajador español en Roma entre 1942 y 1945, **Raimundo Fernández-Cuesta**; estos lograron entablar relaciones cercanas con las más altas esferas de los regímenes fascistas europeos, como por ejemplo el ministro de Asuntos Exteriores italiano, Galeazzo Ciano, o **el líder de las SS, Heinrich Himmler** —ambos pasaron por la capital en visita oficial durante ese primer período.»

«Conviene aclarar que Madrid no era ni la única ni la principal referencia urbana para el fascismo europeo. De hecho, **tanto el viaje de Ciano como el de Himmler nos muestran el interés que Roma y Berlín** tenían por visitar otras localidades.»

«**Muy relacionados con el tema de la propaganda estaban en realidad la cuestión económica** y, sobre todo, los suministros de materias primas esenciales para la guerra [...]. SOFINDUS representaba mucho más que una simple compañía comercial, del mismo modo que su máximo responsable, Johannes Bernhardt, no era únicamente un empresario de éxito. Parte fundamental de ese ascenso está relacionado con el tráfico de **wolframio hacia Alemania**.»

URBANISMO FALANGISTA

«La planificación estatal [en la reconstrucción de Madrid tras la guerra] acabó abandonándose esencialmente por una combinación de pautas de planificación pública y proyectos privados, lo

que en la práctica significó que **los intereses particulares predominarían en la reconstrucción y remodelación de Madrid** en las décadas siguientes. Junto con el capital privado venían a menudo **prácticas especulativas y corruptas**, de las que faltan pruebas documentales. El resultado de todo ello sería el abandono de muchos de los proyectos más ambiciosos apoyados por Falange.»

«La reconstrucción y ampliación de la **Ciudad Universitaria** representa el mejor ejemplo de una “decepción” urbanística que, sin embargo, dejó algunos lugares que acabarían siendo relevantes para la red de extrema derecha.»

RUTAS DE ESCAPE FASCISTAS

«Aunque el régimen de Franco viró progresivamente hacia políticas más aliadófilas, especialmente a partir de la caída del régimen de Mussolini en el verano de 1943, lo cierto es que el ascenso de Madrid dentro del mundo de la extrema derecha siguió adelante. En efecto, ya **en 1944 la capital española se había convertido en un hogar, a veces transitorio, para miles de criminales de guerra que huían del enjuiciamiento aliado**. La derrota definitiva del Eje un año más tarde aceleró la llegada a Madrid de muchos de esos militantes que habían apoyado abiertamente la causa fascista; esa “diáspora” se produjo en un contexto internacional tremendamente difícil para ellos, con un continente mayormente ocupado por los ejércitos aliados, determinados a capturar y enjuiciar a los máximos representantes del Tercer Reich. En efecto, para **llegar a Madrid los fascistas tuvieron que poner en pie una serie de estructuras que permitieran su paso de país en país** y donde se pudiera obtener comida, alojamiento, papeles e incluso un trabajo temporal; dichas estructuras son llamadas **ratlines** o “**rutas de escape**”.»

«La supervivencia y la posterior reanudación de las actividades (neo)fascistas se vio facilitada por la existencia de ese sistema de vías de escape concentrado en una serie de espacios de todo el mundo, **desde El Cairo hasta Santiago de Chile, pasando por Roma, Buenos Aires, Lisboa y, por supuesto, Madrid**. En estas ciudades, los fascistas que escaparon de la persecución aliada lograron construir comunidades de expatriados a través de interacciones regulares y la consiguiente transferencia de ideas, ampliando a su vez las estructuras de las rutas de escape [...]. Gente como los **fascistas belgas Léon Degrelle y Pierre Daye** (también llamados en este libro “**rexistas**” por pertenecer al Partido Rexista, fundado en 1935 por el propio Degrelle y claramente influido por el régimen de Mussolini), los **petainistas Georges Guilbaud y Christian Sarton du Jonchay** (llamados así por su apoyo a la Francia de Vichy liderada por el mariscal Philippe Pétain), o **Mario Roatta**, jefe de los servicios de inteligencia italianos entre 1934 y 1935, y exgeneral del Corpo di Truppe Volontarie (**la fuerza de combate que la Italia fascista envió a los sublevados contra la Segunda República española**).»

«La experiencia de estos personajes en el exilio madrileño los lleva a extraer dos conclusiones principales. Por un lado, que **tienen que repensar el fascismo para poder adaptarlo al nuevo contexto internacional** que se iba delineando —sentando las bases ideológicas del proyecto político que será posteriormente conocido como “neofascismo”—. Por otro lado, que la única manera de reorganizar ese proyecto político es estableciendo una **cooperación que trascienda las fronteras nacionales, es decir, transnacional**.»

NUEVAS LLEGADAS

«A finales de la década de 1940, como consecuencia del **inicio de la guerra fría**, el enfrentamiento entre los bloques occidental y oriental acabó por beneficiar a muchos de los integrantes de la red, ya que su arresto dejaba de ser la prioridad de unos aliados plenamente centrados en la lucha contra el comunismo. Es más, en el nuevo escenario internacional numerosos oficiales en **Washington y Londres empezaron a ver a estos fascistas huidos como posibles socios**. Es en ese momento cuando la red madrileña se transforma definitivamente: ante el relajamiento de los enjuiciamientos aliados **el objetivo principal ya no es sobrevivir, sino aprovechar la coyuntura para volver a ser relevantes** en el plano político. Y para ello, la capital de España aparece como un espacio urbano de gran utilidad desde el cual organizar ese retorno.»

«El **Movimiento Social Europeo (MSE), una alianza europea neofascista** establecida en 1951 para promover el nacionalismo paneuropeo, abrirá sede en Madrid en 1952. A pesar de la aparición de organizaciones con estructuras bien delineadas dentro de la red, conviene aclarar que, en líneas generales, esta última **no tuvo nunca ni un organigrama fijo, ni una jerarquía clara**, como era el caso de empresas o de partidos políticos [...]. Además de semiestructurada, la trama madrileña tenía un carácter transversal, ya que sus miembros provenían de distintas partes de la sociedad: **policías, militares, diplomáticos, empresarios, abogados**, etc. La imagen resultante es, por tanto, la de una red flexible que cambia con el tiempo y contiene un cierto grado de heterogeneidad.»

MITOS Y RITUALES FASCISTAS

«Los criminales de guerra huidos siguieron usando las **ceremonias y rituales como manera de mantener la red transnacional lo más cohesionada posible**. En estas circunstancias, el régimen de Franco en general, y la guerra civil en particular, aparecían como fuentes de las que beber para crear las liturgias de la posguerra.»

«El régimen de Franco también participaba activamente de rituales y conmemoraciones con claro carácter transnacional. No es solo que el **monumento a los caídos de la Legión Cóndor [en el Cementerio de la Almudena]** fuese un gesto de **agradecimiento a la Alemania nazi** por la ayuda recibida durante la guerra, sino que el acto contó con la presencia de numerosas personalidades del fascismo internacional.»

«No obstante la transversalidad y la inestabilidad dentro de la red, sí que existía un **cierto sentido de comunidad y de pertenencia al mismo campo político**. Esa identidad común se apuntaló durante la década de los cincuenta gracias a la constante celebración de conmemoraciones, ritos y liturgias, siempre relacionados con el fascismo. Un claro ejemplo fueron las **misas en memoria de Mussolini, Pétain o Hitler** que tenían lugar en distintas iglesias de la capital y a las que acudían muchos miembros de la red, incluyendo destacadas autoridades del régimen de Franco, como Ramón Serrano Suñer o **el alcalde de Madrid a la sazón, el pronazi José María de la Blanca Finat y Escrivá de Romaní, conde de Mayalde**.»

«El homenaje a los repatriados de la División Azul en Madrid tiene particular importancia para este libro por la presencia en él de otro personaje clave dentro de la red transnacional de extrema derecha. Nos referimos al fascista belga Léon Degrelle que había sido invitado por su buen amigo y organizador del evento, el conde de Mayalde. Desconocemos los motivos por los cuales el alcalde de Madrid decidió invitar a Degrelle; podemos suponer que, aparte de su

amistad, **Mayalde quería contar con la presencia de la persona que había creado la división valona de las SS** que, a su vez, había luchado en el frente oriental al lado de los ejércitos nazis.»

MADRID, CAPITAL DE AMÉRICA

«Aunque ninguno de los dictadores sudamericanos establecidos en Madrid a principios de los años sesenta, como **Fulgencio Batista, Ramfis Trujillo o Marcos Pérez Jiménez**, era propiamente (neo)fascista, sus contactos regulares con elementos de la red dentro del Gobierno español, y con otros neofascistas residentes en Madrid, les hace formar parte de ese ambiente de extrema derecha copado por la red. Para empezar, **su propia llegada a la capital fue gestionada por algunos de los representantes más importantes del régimen de Franco.**»

«Dentro de este grupo de personajes, el caso más interesante probablemente sea el del argentino **Juan Domingo Perón**. Así, no deja de ser paradójico que **la persona que había coordinado una de las rutas de escape más importantes, acabara exiliado en la capital española**. Además, sus numerosos contactos con la extrema derecha europea, especialmente Falange, la OAS y Joven Europa, tendrían de nuevo un gran impacto en la red establecida en Madrid. En efecto, muchos miembros de esas organizaciones van a adoptar algunas de las ideas clave del proyecto político peronista, especialmente el concepto de **“Tercera Posición”**, que pasará a formar parte del núcleo duro del neofascismo paneuropeísta.»

LOS LARGOS AÑOS SETENTA

«Este período, que comenzó con el Mayo de 1968 y terminó con la victoria del PSOE en las elecciones de 1982, trajo importantes cambios para la red neofascista y la ciudad de Madrid. En primer lugar, **Barcelona irrumpe como un nuevo espacio urbano de gran relevancia**, gracias a la fundación del grupo de ideología nacionalsocialista Círculo Español de Amigos de Europa (**CEDADE**), y, posteriormente, del Partido Español Nacional Socialista (**PENS**) y del Frente Nacional de la Juventud, que iban a devolver a la Ciudad Condal al primer plano de las actividades de la extrema derecha europea. Sin embargo, **el ascenso de Barcelona no implica un enfrentamiento o competición con la red transnacional madrileña**. Más bien al contrario, los nuevos actores que operan en la capital catalana se afanan en **establecer lazos** con los grupos en Madrid, creando así una nueva dinámica dentro de la extrema derecha española.»

«Asimismo, en esos años muchos miembros de la red transnacional madrileña empiezan a percibir que el régimen de Franco da serios signos de flaqueza. **El temor al final de la dictadura y el inicio de una nueva etapa democrática** más acorde con el resto de la Europa occidental alertan a muchos neofascistas en Madrid. A pesar de que los militantes más veteranos empiezan a dar muestra de cansancio, **la red se moviliza para impedir el cambio político, espoleada por la llegada de las nuevas generaciones** y de algunos “camaradas” procedentes del extranjero, especialmente de Italia. El resultado va a ser la adopción de una nueva estrategia llamada el **“juego de las partes”**: mientras que partidos como Fuerza Nueva (FN) debían desempeñar un rol más institucional, grupos como el **Frente de la Juventud (FdJ) —fundado en 1978 en el barrio de Salamanca—** luchaban contra el crecimiento de la izquierda por las calles de Madrid con métodos violentos. En última instancia, la red de extrema derecha entrará en una espiral violenta que culminará en el llamado **“terrorismo ultra”**.»

«Los protagonistas de estas páginas **no se esfumaron de un día para otro como por arte de magia**. Es cierto que algunos murieron de viejos —como es el caso de Radu Ghenea, Junio

Valerio Borghese, Leo Negrelli u Otto Skorzeny—, del mismo modo que otros decidieron abandonar el país rumbo a Sudamérica —como por ejemplo Stefano Delle Chiaie o Ernesto Milá—. Sin embargo, **la mayoría de los neofascistas activos en la capital durante los años setenta lo que hicieron fue iniciar un proceso de transformación** encaminado a adaptarse al nuevo contexto internacional de moderación política que se iba delineando.»

EL FIN DE UNA ÉPOCA

«En un **informe publicado por el Parlamento Europeo en diciembre de 1985** [el eurodiputado socialista británico Glyn Ford] estaba **particularmente preocupado por el ascenso de Jean-Marie Le Pen** y su Frente Nacional en Francia, así como por el aumento de la violencia por motivos raciales denunciada en varios Estados miembros [...]. En lo que se refiere a España, el informe era rotundo, explicando que, a nivel electoral, **el fin del franquismo y de la vía golpista habían quedado sellados en las elecciones de 1982** —especialmente tras el hundimiento de Fuerza Nueva.»

«Como ha explicado el politólogo neerlandés Cas Mudde, a principios de los ochenta se había producido un **reajuste gradual en la política europea que redujo paulatinamente la polarización** y vio a los votantes regresar a los partidos más centrados del espectro político. Para este politólogo, la mayoría de los votantes estaban **cansados de años de violencia e inestabilidad política**, y ahora estaban dispuestos a poner su confianza de nuevo en organizaciones políticas de corte menos radical. Esto suponía un golpe importante para el neofascismo europeo, que se había beneficiado de la polarización extrema de los setenta para atraer a militantes y simpatizantes.

Estos cambios hicieron que los neofascistas cuestionaran la estrategia puesta en marcha con la llegada de las nuevas generaciones a partir del Mayo de 1968. La conclusión era que **había que tomarse un tiempo y repensar el proyecto político y los medios para volver a hacerlo relevante**.

En realidad, esto no era nada nuevo para la red de extrema derecha, que ya había tenido que revisar sus estrategias al final de la segunda guerra mundial. En ese sentido, el proceso que les esperaba ahora era bastante similar. Además, **esta vez no partían de cero; la estructura de la red seguía más o menos en pie**, y aún contaba con militantes que, aunque menores en número, se mantenían fieles a la causa.»

GRUPOS ATOMIZADOS PERO PELIGROSOS

«El 18 de noviembre de 1984 el investigador español Francisco Mercado publicaba un artículo en El País titulado “La diáspora ultra”. En él, explicaba que, según fuentes policiales, **“los elementos más activos de la extrema derecha, susceptibles de actuaciones violentas, se hallan diseminados en grupúsculos muy pequeños y además reñidos entre sí”**. [También] aclaraba que la atomización de la extrema derecha española no significaba ni su desaparición ni que dejase de ser peligrosa. Al contrario, las fuentes policiales consultadas explicaban que la inexistencia de un “terrorismo organizado ultra” hacía mucho **más difícil prevenir un acto violento, “porque no se puede estar encima de cada uno de ellos”**.»

«Al mismo tiempo, **la CIA lamentaba la desaparición de Fuerza Nueva**, ya que podía representar una “válvula de escape” para lidiar con la frustración de la extrema derecha española ante el fracaso de la vía golpista.»

«En la misma línea [que **Ricardo Sáenz de Ynestrillas hijo** surgen una serie de nuevos grupúsculos que poseen dos características principales: son **extremadamente violentos y operan mayoritariamente** en la ciudad de Madrid. Estamos hablando, por ejemplo, de **Bases Autónomas**, organización creada por una veintena de jóvenes de ideología nazi [...] Sus integrantes rechazaban a partidos como Falange o FN, a los que considera católicos y rancios, y se aproximaban a una tradición más paneuropea, en línea con **CEDADE**. Entre sus actividades se contaban el grafiti y el vandalismo, así como la difusión de los periódicos clandestinos ¡A por ellos! y Cirrosis [...]. Refiriéndose a ellos, alguien ha hablado de “**anarcofascismo**”.»

«Es esta coyuntura de **organizaciones jóvenes y paramilitares** la que serviría como caldo de cultivo ideal para alumbrar el fenómeno skinhead que golpeó España —y sobre todo Madrid— a finales de los años ochenta y principios de los noventa. Como explica Miquel Ramos, sus raíces ideológicas se conectan con las de **Bases Autónomas**, con los que comparten la idea de formar un grupo neonazi con carácter revolucionario que **no responde al cliché franquista o falangista**. En un momento de popularización de las tribus urbanas, los cabezas rapadas se **aprovechan del clima de tolerancia de la nueva democracia** para abrazar abiertamente el neonazismo y protagonizar las primeras acciones violentas. De esta manera, pusieron en marcha las llamadas “cacerías”, donde grupos de alrededor de entre diez y veinte militantes salían a recorrer la ciudad **a la búsqueda de “objetivos” vulnerables a los que apalizar** —en su mayoría personas a las que ellos veían como extranjeros o izquierdistas—. Todo ello creó un ambiente de mucho miedo, especialmente en la ciudad de Madrid, donde se concentraron los grupos más importantes.»

HERENCIA Y «MEMORIA SELECTIVA»

«Cabe preguntarse qué queda en 2023 de la red transnacional de la extrema derecha en la capital española. ¿Cuáles son las huellas que ha dejado la actividad cuasi hegemónica de la extrema derecha durante cuarenta años en Madrid? La pregunta no es sencilla de responder; si hay algo que debemos tener en cuenta es que **la extrema derecha se ha caracterizado por poseer un cierto componente camaleónico** que le ha permitido cambiar y adaptarse a las nuevas circunstancias constantemente.

Para empezar, la imagen que se tiene de la ciudad de Madrid ya no se asocia tanto con la extrema derecha como hace cincuenta años [...]. La explicación para esta especie de amnesia colectiva tiene una razón fundamental, y es que **la mayoría de los lugares materiales que fueron emblemáticos en Madrid para la extrema derecha han desaparecido, o perdido su significado.**»

«Quizá el mejor ejemplo de esa “memoria selectiva” lo tengamos con **el arco de la Victoria**, sito a la entrada en Madrid por la carretera de La Coruña. Antaño un símbolo de la victoria del bando rebelde sobre la República, hoy permanece abandonado, sucio y en un limbo jurídico, sin que las autoridades sepan qué hacer con esa mole que ya casi nadie reconoce.»

«La reciente exhumación de **los restos del dictador Francisco Franco y de José Antonio Primo de Rivera** por parte del Gobierno de Pedro Sánchez crea una cierta incertidumbre, y es que no sabemos si los grupos neofascistas seguirán viendo Cuelgamuros como un lugar con alto valor simbólico. Ello **dependerá en gran medida del éxito que los gobiernos sucesivos tengan en el proceso de resignificación** que acaba de comenzar.»

«Por otro lado, la **Fundación Francisco Franco**, que tuvo que cambiar su sede de la calle Concha Espina, 11, a la calle Edgar Neville (antes conocida como General Moscardó). Además, la nueva

Ley de Memoria Democrática impulsada por el Gobierno de coalición PSOE-Podemos puede implicar la **desaparición de esta organización** dedicada a honrar la memoria del dictador, convirtiéndose en referente para buena parte de la extrema derecha española.»

REFLEXIONES FINALES

«Si la sociedad quiere combatir el auge de la extrema derecha, pues, **es necesario conocerla bien, con sus fortalezas y sus debilidades**. Por consiguiente, deberíamos tomarnos en serio la labor de los investigadores mencionados y **descartar ideas preconcebidas y lugares comunes**. No se debe, en mi opinión, caer en la contradicción de decir que el neofascismo constituye una gran amenaza para la democracia para, a renglón seguido, argumentar que esos grupos solo integran a mamporreros que no han viajado ni leído un libro en su vida. Por supuesto, los grupos neofascistas contaban en sus filas con militantes de ese perfil. Sin embargo, estos **estaban liderados en muchos casos por personas cultas, viajadas y con perfiles claramente transnacionales**, que pusieron en práctica estrategias políticas bastante elaboradas. Entender la compleja naturaleza y composición de la extrema derecha contemporánea —alrededor de estos tres puntos— se antoja, a mi parecer, como algo fundamental a la hora de afrontar los desafíos que plantea ante las democracias europeas.»

«Muchos historiadores pensamos que **tampoco conviene eliminar por completo todos los restos relacionados con el franquismo o la extrema derecha**; en su lugar, lo que proponemos es realizar una cuidadosa tarea de contextualización de esos restos, que puedan ayudar a la mayoría de los madrileños —y visitantes— a comprender lo que supuso este fenómeno y el impacto que tuvo en la capital. Este **proceso de contextualización** tiene que hacerse con la máxima atención, **evitando a toda costa causar daño adicional a las víctimas** de la dictadura, o dar la más mínima impresión de apología del neofascismo. Si fuéramos capaces de acercarnos a este objetivo, podríamos impedir que el paso de la extrema derecha por la capital española se olvidara, **dando a las nuevas generaciones herramientas complementarias para evitar que Madrid se volviera a convertir en un símbolo para la extrema derecha internacional** en el futuro.»

ÍNDICE DE LA OBRA

| | |
|---|------------|
| <i>Listado de siglas y acrónimos</i> | 9 |
| <i>Mapas</i> | 11 |
| <i>Prefacio</i> | 15 |
| <i>Introducción</i> | 21 |
| 1. Madrid 1939: entre lo simbólico y lo material | 33 |
| 2. Madrid como símbolo de la victoria franquista | 45 |
| El regreso de José Antonio y los actos multitudinarios – La nueva política exterior franquista y los viajes de personalidades fascistas a Madrid – El urbanismo y la arquitectura | |
| 3. Madrid y las rutas de escape de los fascistas (1943-1949) | 69 |
| Origen y consolidación de las rutas de escape: de la caída de Mussolini al final del Tercer Reich – La reacción del Gobierno español a las rutas de escape en territorio nacional – El impacto de las rutas de escape en la ciudad de Madrid: la increíble historia de Pierre Daye | |
| 4. Nuevas llegadas: la consolidación de Madrid como núcleo neofascista | 103 |
| La llegada de nuevos actores y la expansión de la red – La llegada de Oswald Mosley a Madrid como catalizador de la creación de estructuras políticas neofascistas – Madrid como epicentro de la actividad neofascista: del activismo político a la organización militar | |
| 5. De cementerios y liturgias. Madrid como epicentro de la promoción de la ideología fascista a través de las conmemoraciones y las actividades culturales | 131 |
| El monumento a la Legión Cóndor y la importancia de los rituales en el fascismo – La División Azul como mito transnacional – La comunidad rumana en Madrid o el perfeccionamiento de la liturgia neofascista – Más allá de las conmemoraciones: la labor cultural de los neofascistas rumanos en Madrid | |
| 6. Madrid-Buenos Aires, ida y vuelta | 161 |
| La llegada a la tierra prometida: los primeros meses de Daye en Buenos Aires – La SARE y el «regreso» de Daye a la actividad política – Los últimos años de la red en Buenos Aires | |
| 7. Madrid y las dictaduras sudamericanas | 187 |
| Juan Domingo Perón – Fulgencio Batista – Marcos Pérez Jiménez | |
| 8. El proceso de descolonización, la extrema derecha y Madrid | 215 |
| La OAS en España, 1960-1963 – La Joven Europa | |
| 9. De CEDADE a Fuerza Nueva: la red transnacional entre las ciudades de Madrid y Barcelona | 249 |
| CEDADE – Fuerza Nueva | |
| 10. La red de extrema derecha durante la transición | 271 |
| La llegada de los neofascistas italianos y la creación de la «internacional negra» – La Euroderecha y el inicio del «terrorismo negro» – Fuerza Joven y Frente de la Juventud | |
| Conclusiones | 307 |
| A modo de epílogo – Herencias – Un llamamiento | |
| <i>Agradecimientos</i> | 323 |
| <i>Fuentes</i> | 327 |
| <i>Bibliografía</i> | 333 |
| <i>Notas</i> | 343 |
| <i>Índice onomástico</i> | 351 |



CRÍTICA

Para ampliar información, contactar con:

Salvador Pulido (Gabinete colaborador):
647 393 183 / salvador@salvadorpulido.com

Erica Aspas (Responsable de Comunicación Área Ensayo):
689 771 980 / easpas@planeta.es